

Perfil biobibliográfico de Julia Varela

Raimundo Cuesta
(Grupo Cronos) y
Juan Mainer
(Ínsula Barataria)

Julia Varela, nacida en Chantada (Lugo, 1942) es profesora titular de Sociología en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Maestra, licenciada y doctora en Pedagogía, investigadora en el CSIC, becaria en París y doctora en Sociología por la Universidad de París VIII, su carrera profesional ha estado muy directamente vinculada a la investigación académica, aunque su experiencia como docente y sus intereses intelectuales mantuvieron un sólido nexo con las inquietudes y preocupaciones progresistas en el mundo de la educación preuniversitaria. Su labor como codirectora de la colección *Genealogía del poder* de Ediciones de la Piqueta, donde ya se llevan editados una treintena de títulos, o su trabajo en *Archipiélago. Cuadernos de Crítica de la Cultura*, han contribuido a mantener vivos, durante estos veinte últimos años, algunos de los lugares poco institucionalizados donde habita el pensamiento crítico en ciencias sociales. Son especialmente encomiables sus numerosas traducciones y su labor de difusión en España de autores hoy imprescindibles para una cabal comprensión de las teorías sociales más creativas de nuestro siglo.

En realidad, toda su obra se carac-

teriza por un persistente esfuerzo crítico, que se remonta a sus principios formativos y que se ve orientada en los años setenta, como bien queda reflejado en la entrevista, por la profunda huella dejada por Foucault y otros pensadores franceses.

Es posible destacar entre las virtudes de su trabajo la ubicación, por los temas objeto de estudio y por la manera de tratarlos, en un territorio intelectual de borrosas fronteras, allende del pulcro y tedioso estilo académico al uso. En efecto, su producción intelectual cabalga entre la sociología y la historia de la educación, siendo así que la autora, que reclama de sí misma su condición de socióloga, es también, en verdad, excelente historiadora de la educación. Y es que, «para ser historiador es menester mucho más que historiador» (Feijoo, *Reflexiones sobre la Historia*), y es que, por añadidura, para explicar la complejidad de las realidades humanas se hace frecuentemente inevitable romper con las ataduras que amarran el pensamiento a una sola disciplina científica.

Entre la historia de la educación y la sociología, en efecto, su discurso navega recogiendo sugerencias teóricas de aquí y de allá y no ciñéndose al mandato de un solo maestro, por mucho que su adscripción al método

genealógico de Foucault parezca evidente y reiterada. En este sentido es, en España, la máxima representante de un pensamiento histórico-sociológico (en más de una ocasión en excelente acción concertada con Fernando Álvarez Uría), que pretende poner a prueba y aplicar algunas de las ideas del pensador francés (pensador, por otro lado, poco clasificable donde los haya). En efecto, desde *Modos de educación en la España de la Contrarreforma* (Varela, 1983), su tesis francesa, hasta su reciente *Nacimiento de la mujer burguesa* (Varela, 1997 b) nuestra autora ha ensayado una extensión del método genealógico a campos que sólo habían sido objeto de un tratamiento ocasional o parcial por su fundador. De este modo, los tres momentos del itinerario reflexivo de Michel Foucault (arqueología del saber, genealogía del saber y formas de subjetivación) atraviesan y cruzan el discurso histórico-sociológico de Varela.

Hasta sus últimas investigaciones acerca de los «dispositivos de feminización», la preocupación fundamental de la autora giró en torno a la historia genealógica de la escuela capitalista, que se ya reflejaba brillantemente en un texto realmente precursor (Varela, 1979), y que se consolidaba en su obra de más calado (Varela, 1983), a partir de la cual se ramifica un poderoso discurso explicativo (un buen resumen del mismo puede verse en Varela-Álvarez Uría, 1991 a) acerca de la sociogénesis de la escuela como aparato de producción de poder/saber y como institución generadora de identidades sociales.

Esta suerte de historia social de la escuela (la autora gusta llamarla «sociología histórica») renuncia a las versiones economicistas del marxismo vulgar y, por contra, se enfrenta a los

modos de educación no como meros epifenómenos superestructurales, sino como instrumentos de producción social, que generan la realidad clasista y la identidad social de los sujetos. La escuela sería, por tanto, una construcción social que emerge con el mundo moderno y que resulta de un complejo juego de invenciones y estrategias teórico-prácticas: la configuración y redefinición de la infancia, la delimitación del espacio de encierro colegial y de sus rutinas cronoespaciales, la creación del maestro y su función especializada en el gobierno de la infancia, y, en contrapartida, la destrucción también de otras formas de socialización. A su vez, su desarrollo histórico estaría pautado por la sucesión de tres tipos de pedagogía: las «pedagogías disciplinarias» de estirpe jesuítica, las «pedagogías correctivas» de principios del siglo xx y las «pedagogías psicológicas» de nuestro tiempo. Estos tres tipos ideales se corresponden con distintos momentos de desarrollo del sistema escolar creado desde la modernidad y representan formas distintas de funcionamiento de la escuela como aparato de saber y poder.

Este método histórico de aproximación a la realidad se alimenta también de otros pensadores. Sus componentes teóricos han sido bien claramente desmenuzados por su autora en la entrevista concedida a *Con-ciencia Social* y muy atinadamente se desenvuelven en dos de sus textos más recomendables a este propósito (Varela-Álvarez Uría, 1991 b; y más recientemente, Varela, 1997 b). La suma de los clásicos del pensamiento social, dentro de los que ocupa un lugar preeminente Marx, la nueva sociología de la educación que arranca de los años sesenta, algunos historiadores y otras influencias componen un paisaje teórico crítico muy

alejado del eclecticismo a la moda tan practicado en cada vez más círculos intelectuales y académicos de nuestro país.

Ello no impide señalar que el método histórico-genealógico de Varela posee algunas de las limitaciones y deficiencias del propio universo mental de Foucault. Así, por ejemplo, si nos ceñimos al escrutinio sociohistórico de la escuela realizado en *Los modos de educación en la España de la Contrarreforma* (1983) o en *La genealogía de la escuela primaria en España* (1979), textos claves de su quehacer como historiadora, las categorías analíticas resultan muy brillantes para dar cuenta del pasado escolar, para reflotar las capas arqueológicas más profundas de la escuela, y, sin embargo, conducen, según nos aproximamos al presente, a una decreciente reciedumbre explicativa. De modo que pareciera como si la complejidad y ambiva-

lencia de la escuela capitalista de nuestro tiempo no pudiera ser fácilmente aprehensible dentro de la tradición metodológica de Foucault, siendo, no obstante, este autor imprescindible, aunque no suficiente, para mirar y explorar en profundidad la realidad escolar. Y quizás por ello las posiciones de Julia Varela acerca del futuro de la escuela fueron más radicales (prácticamente reclamaba en los años setenta su supresión institucional, véase Varela, 1979 o 1983) cuanto más ortodoxamente foucaultiano y primitivo era el discurso envolvente, y devinieron más matizadas, sin dejar nunca de ser críticas con la escuela capitalista (Varela, 1995 b) cuando otros enfoques históricos y sociológicos y otras circunstancias históricas acompañaron la reflexión de nuestra autora.

Algunas de estas dificultades pueden encontrarse también en sus últimos trabajos, donde el influjo foucaul-



tiano persiste junto a una creciente influencia del magnífico sociólogo weberiano Norbert Elias, lo que, en nuestra opinión, da a los resultados de su investigación un cierto sabor trans-histórico, tal como si el rompecabezas empírico y teórico (las muñecas rusas superponibles de las que habla la autora en la entrevista) no acabara aún de encajar en todas sus piezas. Así, en *Nacimiento de la mujer burguesa* (1997) el concepto heurístico central —*dispositivo de feminización*— pretende mostrar la lógica subyacente a procesos históricos y sociales muy alejados en el tiempo (la autora se remonta a la Edad Media), pero todos ellos conducentes a la creación de «la imagen de la mujer burguesa, del eterno femenino, una imagen de marca surgida en la génesis de la Modernidad» (Varela, 1997 b, 226). Y aunque la autora sostiene, con razón, que «esta imagen pretendidamente universal, ahistórica y social, está sustentada en la historia y en el espacio social, en procesos ignorados y ocultos de ejercicio de poder sobre mujeres reales que han sufrido en su cuerpo y en su mente la violencia inscrita en el propio *dispositivo de feminización*» (Ibidem), lo cierto es que ocurre como si al internarnos en una suerte de «larga duración» del tal «dispositivo» llegáramos a perder de vista el carácter específico y dinámico, en cada momento histórico, del juego de interacciones de las instancias componentes de la totalidad social. En todo caso, el *Nacimiento de la mujer burguesa* posee un valor indisputable no sólo porque ayuda a explicar la configuración histórica del eterno femenino, sino también porque desentraña y pone en cuestión algunos de los mitos ahistóricos que sustentan lo que llamaríamos, si se nos permite la licencia expresiva,

el «eterno feminista». Un vez más aquí la indagación genealógica de las relaciones de poder entre los sexos, la prospección histórica de los problemas de nuestro tiempo, viene a proporcionar luz y ayuda a derribar las fabulaciones que a menudo alimentan algunos discursos presuntamente progresistas.

En fin, el indudable poder heurístico de conceptos esenciales de la obra de Varela como *modos de educación* o *dispositivo de feminización*, se ve en cierto modo rebajado porque se recubren de una especie de naturaleza suprahistórica, que, a veces, dificulta la comprensión dialéctica de la realidad al primar los aspectos discursivos de la misma y una cierta cosificación intemporal de los mecanismos de poder. No obstante, tanto su antigua reflexión genealógica sobre la escuela como la más reciente (y, por tanto, todavía mucho más incompleta en términos empíricos) sobre «el cambiante desequilibrio de poder entre los sexos» significan una brillante y utilísima aportación a la reflexión crítica, que, parafraseando a Foucault, nos faculta para «penser autrement».

Pensar de otra manera. Ahí está la cuestión. Para internarnos en el pensamiento de Julia Varela hemos realizado una amplia, aunque no completa, selección de su obra ordenada cronológicamente. Queda lejos de nosotros la intención de recomendar una lectura académica y superficial de todos sus textos. Empiece el lector o lectora por la entrevista y, si no lo hizo previamente, vaya a los textos más recomendados, y luego navegue, como mejor le plazca (que una buena lectura llama a otra) y con calma por una obra que, a buen seguro, le será muy estimulante. Y escape, como si de la peste fuera, de la manía bibliofílica de leerlo todo

y muy deprisa (tal como es ya costumbre inveterada y nefasta del orden académico), porque tal afán entorpece el pensamiento propio y embota la inteligencia.

Permítasenos, por nuestra incocultable condición de docentes, concluir esta breve semblanza con una cita que contiene un difícil pero sugestivo programa de renovación pedagógica.

«Ensayar nuevas formas de pensamiento, nuevas formas de organización y transmisión más horizontales, transversales, polimorfos, que abran la vía a otras formas de relación de la escuela, que posibiliten la entrada de otros conocimientos y potencien mayores posibilidades. Favorecer la insurrección de los saberes y el desarrollo de nuevas formas de subjetividad».

Varela, 1995 b, 69.

A ello debiera contribuir el esfuerzo de todos los que hacemos *Con-Ciencia Social* y formamos parte de Fedicaria.

BIBLIOGRAFÍA

- VARELA, J. (1971): «El problema de la infancia abandonada». *Documentación Social*, nº 3, pp. 9-20.
- VARELA, J. y Álvarez URÍA, F. (1977): «Foucault frente a Marx». *Tiempo de Historia*, septiembre 1977, pp. 151-164.
- VARELA, J. (1978): «Anatomía política de la familia civilizada». *Negaciones*, nº 5, pp. 151-161.
- VARELA, J. (1979 a): «Elementos para una genealogía de la escuela primaria en España». Postfacio a la obra de A. Querrien: *Trabajos elementales sobre la escuela primaria*. La Piqueta, Madrid, pp. 169-198.
- VARELA, J. (1979 b): «Aproximación al análisis genealógico de la escuela en el marco de la sociología francesa de la educación». *Cuadernos de Realidades Sociales*, nº 14-15, pp. 7-33.
- VARELA, J. y Álvarez-URÍA, F. (1979 a): *El cura Galeote asesino del Obispo de Madrid-Alcalá. Proceso médico-legal*. La Piqueta, Madrid.
- VARELA, J. y Álvarez-URÍA, F. (1979 b): «Cirugía de las almas. Las redes de la psicología». *Negaciones*, nº 7.
- VARELA, J. (1980): «De la histerización del cuerpo de la mujer». *El vtejo Topo*, nº 42, pp. 8-14.
- VARELA, J. (1981): «Política de la lengua y escolarización». *Boletín del ICE de la Universidad Autónoma de Madrid*, nº 3, pp. 14-27.
- VARELA, J. (1983 a): *Modos de educación en la España de la Contrarreforma*. La Piqueta, Madrid.
- VARELA, J. (1983 b): «The marketing of education: neotaylorismo y educación». *Educación y Sociedad*, nº 1, pp. 167-177 [incluido también en Varela y Álvarez-Uría (1991 a), pp. 261-277].
- VARELA, J. (1983 c): «La escuela obligatoria, espacio de civilización del niño obrero». En J. Varela —ed.—: *Perspectivas actuales en sociología de la educación* (Actas del I Symposium Internacional de Sociología de la Educación). ICE de la Universidad Autónoma de Madrid, pp. 177-197 [incluido también en Varela y Álvarez-Uría (1991 a), pp. 175-208].
- VARELA, J. —ed.— (1983 d): *Perspectivas actuales en sociología de la educación* (Actas del I Symposium Internacional de Sociología de la Educación). ICE de la Universidad Autónoma de Madrid.
- VARELA, J. y ORTEGA, F. (1984): *El aprendizaje de maestro*. MEC, Madrid.
- VARELA, J. (1985): Edición y comentario de la obra de Erasmo de Rotterdam: *De la urbanidad en las maneras de los niños*. Traducción y presentación de A. García Calvo, edición bilingüe, Ministerio de Educación y Ciencia, Clásicos de Educación, Madrid.
- VARELA, J. (1986 a): «Aproximación genealógica a la moderna percepción social de los niños». *Revista de Educación*, nº 281 pp. 155-191 [incluido también en

- Varela y Álvarez-Uría (1991 a), pp. 55-84].
- VARELA, J. (1986 b): «Teoría y práctica en las instituciones escolares». En M. Fernández Enguita (ed.): *Marxismo y sociología de la educación*. Akal, Madrid, pp. 143-154.
- VARELA, J. (1986 c): «La máquina escolar». *Témpora. Pasado y presente de la educación*, Santa Cruz de Tenerife, nº 8, pp. 13-36 [incluido también en Varela y Álvarez-Uría (1991 a), pp. 13-54].
- Álvarez-URÍA, F. y VARELA, J. (1986): *Las redes de la psicología. Análisis sociológico de los códigos médico-psicológicos*. Libertarias-Prodhufi, Madrid. (2ª edic. ampliada y revisada de 1994).
- VARELA, J. (1987): «Sobre la desposesión del poder estudiantil». En C. Lerena (ed.): *Educación y sociología en España. Selección de textos*. Akal, Madrid, pp. 27-42.
- VARELA, J. (1988 a): «Saber (el estatuto del)». En Román Reyes (dir.): *Terminología científico-social. Aproximación crítica*. Anthropos, Barcelona, pp. 192-196.
- VARELA, J. (1988 b): «Maestros en formación». *Abaco*, nº 5.
- VARELA, J. (1988 c): «La educación ilustrada o cómo fabricar sujetos dóciles y útiles». *Revista de Educación*, nº extra (1988), pp. 245-274 [incluido también en Varela y Álvarez-Uría (1991 a), pp. 245-276].
- VARELA, J. (1988 d): «La Ilustración y su sombra». *Revista de Educación*, nº extra (1988), pp. 345-372 [incluido en Varela y Álvarez-Uría (1991 a), pp. 85-128].
- VARELA, J. (1989 a): «La sociología francesa de la educación: modelos de análisis». En VV. AA.: *Manual de sociología de la educación*. Visor, Madrid, pp. 32-49 [versión corregida de Varela (1979 b), pp. 7-33].
- VARELA, J. (1989 b): «Elementos para una genealogía de la escuela primaria en España». En VV.AA.: *Manual de sociología de la educación*. Visor, Madrid, pp. 77-96 [aparecido por primera vez en Varela (1979 a), pp. 169-198].
- VARELA, J. (1989 c): *Política de la lengua y escolarización*. En VV. AA.: *Manual de sociología de la educación*. Visor, Madrid, pp. 248-255 [publicado por vez primera en Varela (1981), pp. 14-27].
- VARELA, J. (1989 d): «Más allá de la reproducción: entrevista con Claude Crignon». *Revista de Educación*, nº 289, pp. 275-285.
- VARELA, J. (1989 e): «Un viejo e inédito manual para maestros de Pablo Montesiño». *Revista de Educación*, nº 290, pp. 461-467.
- VARELA, J. y ORTEGA, F. (1989): «Los estudiantes de las Escuelas de Magisterio como grupo social». En VV. AA.: *Manual de sociología de la educación*. Visor, Madrid, pp. 145-155 [aparecido por primera vez como parte del libro de J. Varela y F. Ortega: *El aprendiz de maestro*. MEC, Madrid, 1984].
- Álvarez URÍA, F. y VARELA, J. (1989): *Sujetos frágiles. Ensayo de sociología de la desviación*. Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- VARELA, J. (1990): «Clases sociales, pedagogía y reforma educativa». *Revista de Educación*, nº 292, pp. 219-236.
- VARELA, J. (1991 a): «Una reforma educativa para las nuevas clases medias». *Archipielago*, nº 6, pp. 65-71.
- VARELA, J. (1991 b): «El cuerpo de la infancia. Elementos para una genealogía de la ortopedia pedagógica». En VV. AA.: *Sociedad, cultura y educación. Homenaje a la memoria de C. Lerena*. CIDE, y Universidad Complutense, Madrid.
- VARELA, J. y Álvarez-URÍA, F. (1991 a): *Arqueología de la escuela*. La Piqueta, Madrid, 304 págs.
- VARELA, J. y Álvarez URÍA, F. (1991 b): «Prólogo» a la obra de M. Foucault: *Saber y verdad*. La Piqueta, Madrid, pp. 7-29.
- VARELA, J. (1992): «Categorías espacio-temporales y socialización». *Revista de Educación*, nº 298, pp. 7-29.
- VARELA, J. (1993): «Prólogo» a la edición española de S. J. Ball: *Foucault y la educación. Disciplina y saber*. Morata, Madrid, pp. IX-XV.
- VARELA, J. (1994): «Prólogo» a la obra de N.

- Elias, *Comocimiento y poder*. La Piqueta, Madrid, pp. 7-49.
- VARELA, J. y Álvarez URÍA, F. (1994): *La crisis de los paradigmas sociológicos*. Centro de Semiótica de la Universidad de Valencia.
- VARELA, J. (1995 a): «Categorías espacio-temporales y socialización escolar. Del individualismo al narcisismo». En Jorge Larrosa (ed.): *Escuela, poder y subjetivación*. La Piqueta, Madrid, pp. 155-189.
- VARELA, J. (1995 b): «El estatuto del saber pedagógico». En VV. AA.: *Volver a pensar la educación* (vol. II). Morata, Madrid, pp. 61-69.
- VARELA, J. (1995): «La prostitución, el oficio más moderno». *Archipiélago*, nº 21.
- VARELA, J. (1997 a): «El dispositivo de feminización». En F. Álvarez Uría (ed.): *Jesús Ibáñez, teoría y práctica*. Endymon, Madrid, pp. 353-365.
- VARELA, J. (1997 b): *El nacimiento de la mujer burguesa. El cambiante desequilibrio de poder entre los sexos*. La Piqueta, Madrid.
- VARELA, J. (1997 c): «Sociología del género. Algunos modelos de análisis». *Archipiélago*, nº 30, pp. 11-21.
- VARELA, J. y Álvarez-URÍA, F. (1997): «Conversación con Robert Castel. Centralidad de la cuestión social». *Archipiélago*, nº 29, pp. 28-65.